



*Entre la representación política y la cartelización*  
**Élites políticas en perspectiva comparada**

Candidato a doctor: Cristian Márquez Romo  
Directores: Hugo Marcos-Marné y María del Mar Martínez Rosón  
Programa: Estado de Derecho y Gobernanza Global

Noviembre de 2023  
Instituto de Iberoamérica  
Universidad de Salamanca  
Departamento de Derecho Público General

**Esta tesis ha sido defendida en la modalidad por compendio de publicaciones. Los trabajos de investigación que componen esta tesis han sido publicados de la siguiente manera:**

Márquez Romo, C. & Marcos-Marne, H. (2023). “If unequal, don’t change it? The inequality-redistribution puzzle among political elites”. *Current Sociology*. <https://doi.org/10.1177/00113921231186447>

Dr. Hugo Marcos-Marne. Director de la tesis doctoral de Cristian Márquez Romo. Profesor Contratado Doctor, Universidad de Salamanca.

Márquez Romo, C. & Romero-Vidal, X. (2023). “In the eyes of the beholder? Understanding policymakers’ perceptions of corruption”. *Legislative Studies Quarterly* 48: 535-559. <https://doi.org/10.1111/lsq.12407>

Dr. Xavier Romero-Vidal. Investigador postdoctoral, Universidad de Cambridge/Universidad Carlos III de Madrid.

Márquez Romo, C. & Montaña Reyes, M. (2023). “Legisladores y aborto en América Latina: entendiendo la tríada género, religión e ideología”. *América Latina Hoy* 92: 95-116. <https://doi.org/10.14201/alh.28439>

Dra. Mónica Montaña Reyes. Profesora investigadora, Universidad de Guadalajara.

Márquez Romo, C. & Romero-Vidal, X. (2022). “El giro a la izquierda y las fuerzas armadas: convergencia y polarización ideológica en América Latina”. *Revista Española de Sociología* 31(2): a104. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.104>

Dr. Xavier Romero-Vidal. Investigador postdoctoral, Universidad de Cambridge/Universidad Carlos III de Madrid.

Montaña Reyes, M. & Márquez Romo, C. (2022). “Perspectives on Parity in Mexican Federal Legislators, 2009–2021: Gender, Ideology, and Party Affiliation”. En Vidal-Correa, F (Eds.). *Political Representation and Gender Equality in Mexico*. Palgrave Macmillan, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-96713-0\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-030-96713-0_6)

Dra. Mónica Montaña Reyes. Profesora investigadora, Universidad de Guadalajara.

Márquez Romo, C. & Marengi, P. (2020). “Democracy and Political Institutions in Mexico from the Perspective of Parliamentary Elites”. En Alcántara M., García Montero M. y Rivas Pérez C. (Eds.). *Politics and Political Elites in Latin America. Challenges and trends*. Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-51584-3\\_11](https://doi.org/10.1007/978-3-030-51584-3_11)

Dra. Patricia Marengi, Profesora Contratada Doctor, Universidad de Salamanca.

*A Jorge*

## Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mis directores, Hugo Marcos Marné y Mar Martínez Rosón. Gracias por lo compartido, por tantos aprendizajes y tanta paciencia/confianza durante estos años. Agradezco en abstracto al Instituto de Iberoamérica, por ser un espacio hermoso y fascinante que se ha convertido en mi segundo hogar. Agradezco concretamente a sus directores, Mercedes García Montero y Francisco Sánchez, por permitirme el privilegio de pasar tanto tiempo entre sus aulas y pasillos desde que llegué a Salamanca. Agradezco especialmente al profesor Manuel Alcántara, por ser siempre una guía y un apoyo incondicional que se convirtió en un parteaguas en mi vida en muchos sentidos. Agradezco profundamente también a la profesora Patricia Marengui, por estar siempre en los buenos, pero sobre todo en los malos momentos. Gracias a todos los profesores del Área de Ciencia Política y del Instituto de Iberoamérica que me ayudaron de una u otra manera a lo largo del camino: Iván Llamazares, Elena Martínez Barahona, Guillermo Mira, Cristina Rivas, Mercedes García Montero, Francisco Sánchez, entre muchos otros.

Gracias, por otro lado, a profesores y colegas de otras universidades que han sido claves a lo largo de esta travesía. A mi colega y amigo Xavi Romero-Vidal, a quien tanta suerte tengo de haberme cruzado en el camino. Gracias por tanto apoyo, aprendizajes y buenos momentos. Agradezco con mucho cariño a Azul Aguiar, por estar siempre presente y ayudarme una y otra vez a encontrar un camino. A Mónica Montaña, por confiar siempre en mí y apoyarme tanto durante estos años. A Malcom Fairbrother, por dar tanto y recibir tan poco a cambio. A Andreas Schedler, por recibirme en CEU en un momento particularmente interesante. Gracias a todos por tantas enseñanzas/aprendizajes.

Agradezco en lo personal a compañeros que me he cruzado en distintos momentos y latitudes a lo largo de este periodo. A Grecia Monroy, Martha Fellows, Alexander Ward, Tomás Ramos Mejía, Claudia Salvia, Marysol Rodríguez, Giulia Barao, Roberto Ryder, Sara Rodrigues Soares, Renée Cornu, Isabel Lopera, Ana Bartol, Javier Monroy, Martín Cuesta, Germán Setián, Aldo Hernández, Gabriel Levita, Roberto Benítez, Fran Olucha, José Manuel Rivas, Nico Miranda, Asbel Bohigues, entre muchos otros. En el Instituto de Iberoamérica, a Tomás Manzano, Héctor Sevillano, Conchi y Palmira, por la compañía y por hacerme sentir siempre en casa. Del otro lado del Atlántico, a mis amigos... ¡Gracias por perdonarme el perderme tantos momentos! Pacho, Paco ‘Perro’, Lore, Beruben, Charlie, Tefa, Mori, Hannon, Tikito, Lama, Pai, Cabo, Steve O, Davila, Romi, Frank, Chester, Betún, Picho, July, Ale, Paula, Al, Beto, Emerson, Héctor.

Por último, agradezco de todo corazón a mi abuela, mis padres, mi hermano y a Mariana. A Jorge, por acompañarme, tanto física como emocionalmente, en este juego impredecible que llamamos vida. Porque estás y seguirás estando siempre presente, en esta vida y en la siguiente. A mis padres, en plural, por ser lo único realmente incondicional que tengo en la vida. A Jorge Antonio, por nunca darse por vencido y ser tanto un faro como una fuente de inspiración en todos los sentidos. A Josefina, por apoyarme incondicionalmente, forjarme el carácter y recordarme una y otra vez las cosas importantes de la vida. A mi abuela, por estar siempre en mi memoria y aparecer en mis sueños cumpliendo quince años por séptima vez. Agradezco especialmente a mi compañera de vida, Mariana, porque sin ella todo esto tendría muy muy poco sentido. Gracias a la vida y a la ‘suerte’ por la oportunidad de transitar juntos este camino.

## Índice

Introducción	7
Márquez Romo, C. & Marcos-Marne, H. (2023). “If unequal, don’t change it? The inequality-redistribution puzzle among political elites”	30
Márquez Romo, C. & Romero-Vidal, X. (2023). “In the eyes of the beholder? Understanding policymakers’ perceptions of corruption”	50
Márquez Romo, C. & Montaña Reyes, M. (2023). “Legisladores y aborto en América Latina: entendiendo la tríada género, religión e ideología”	75
Márquez Romo, C. & Romero-Vidal, X. (2022). “El giro a la izquierda y las fuerzas armadas: convergencia y polarización ideológica en América Latina”	97
Montaña Reyes, M. & Márquez Romo, C. (2022). “Perspectives on Parity in Mexican Federal Legislators, 2009–2021: Gender, Ideology, and Party Affiliation”	121
Márquez Romo, C. & Marengi, P. (2020). “Democracy and Political Institutions in Mexico from the Perspective of Parliamentary Elites”	139

## Introducción

Durante siglos, las sociedades han estado marcadas por una división, entre quienes dirigen y quienes son dirigidos, entre individuos con mayor y menor capacidad para influir de manera regular y sustantiva sobre los resultados del proceso político (Higley, 2008; Mosca, 1953). En las democracias contemporáneas, las élites políticas siguen siendo una variable clave para definir la permanencia o cambio de régimen, manteniendo constantes factores estructurales como el desarrollo o la desigualdad económica y social (Mainwaring y Pérez-Liñan, 2019). Una abundante literatura en sociología y ciencia política enfatiza la importancia de la agencia de las élites políticas para comprender el rumbo y los resultados de los regímenes políticos (*e.g.*, Berman, 1998; Blyth, 2002; Goldstein & Keohane, 1993; Linz, 1978; O'Donnell, Schmitter y Whitehead, 1986; Sikkink, 1991), con consecuencias en temas relevantes como la pobreza, el gasto público, la redistribución, la representación política, o la probabilidad de cambio de régimen, así como la alternancia y democratización a nivel nacional y subnacional (Reis y Moore, 2005; Thal, 2023; Moraes Silva et al., 2018; Anderson y Harbridge, 2014; Weihua y Ye, 2017; Márquez Romo y Marcos-Marne, 2023; Broockman y Skovron, 2018; Lane, 1996; Petersen, 2018; Mainwaring y Pérez-Liñan, 2019).

Pese a que la evidencia empírica muestra la importancia de analizar las preferencias de las élites políticas, los instrumentos para medir las creencias y convicciones de quienes organizan y regulan una sociedad siguen siendo escasos (Clayton *et al.*, 2019). En este sentido, sabemos poco sobre porqué las élites políticas desarrollan un determinado conjunto de actitudes y preferencias a nivel individual; qué tipo de sociedades tienen qué tipo de élites políticas o, dicho de otro modo, qué características contextuales moldean las actitudes de las élites políticas; y en qué medida la combinación entre características contextuales e individuales es necesaria para predecir las actitudes de las élites políticas.

Un punto de partida esencial en la teoría sobre democracias representativas es que las élites políticas tienen incentivos para responder a su electorado (Dahl, 1971; Gilens, 2005; Weihua y Ye, 2017), incluso para acercarse ideológica y programáticamente hacia amplios sectores de la población (España-Nájera y Martínez Rosón, 2020; Luna y Zechmeister, 2005; Rodríguez-Zepeda y Otero-Felipe, 2021). Sin embargo, particularmente en democracias desiguales, las élites políticas tienden también a marcar su propia agenda y a desarrollar posiciones más cercanas a las élites económicas y los grupos más aventajados de la población (Acemoglu y Robinson, 2006; Boix, 2003; Lupu y Warner, 2022a; Romero-Vidal, 2021).

*¿Cómo y por qué las élites políticas desarrollan un conjunto de percepciones, actitudes y preferencias a nivel individual? ¿En qué medida la combinación entre las características contextuales e individuales es necesaria para predecir las actitudes de las élites políticas?* Esta tesis busca responder a estas preguntas poniendo especial atención a temas como la redistribución económica, la corrupción, el aborto, las fuerzas armadas, las desigualdades de género y la democracia.

La tesis doctoral se compone de seis piezas de investigación. El primer artículo, “If unequal, don’t change it? The inequality-redistribution puzzle among political elites” (Márquez Romo y Marcos-Marne, 2023), analiza el efecto de la desigualdad económica sobre la relación entre la ideología y las preferencias redistributivas de las élites políticas. El segundo, “In the eyes of the beholder? Understanding policymakers’ perceptions of corruption” (Márquez Romo y Romero-Vidal, 2023), investiga si las percepciones de corrupción de los legisladores varían en función del contexto económico y de su posición como miembros del oficialismo o de la oposición. El tercer artículo, “Legisladores y aborto en América Latina: entendiendo la tríada género, religión e ideología” (Márquez Romo y Montaña Reyes, 2023), evalúa si las preferencias ideológicas y religiosas condicionan la

posición de las y los legisladores frente al aborto. El cuarto artículo, “El giro a la izquierda y las fuerzas armadas: convergencia y polarización ideológica en América Latina” (Márquez Romo y Romero-Vidal, 2022), aborda los cambios en la evolución de la confianza de las élites políticas hacia las fuerzas armadas a la luz de los ciclos políticos y económicos que han tenido lugar en la región en las últimas décadas. Las siguientes piezas son dos capítulos de libro, titulados “Perspectives on Parity in Mexican Federal Legislators, 2009–2021: Gender, Ideology, and Party Affiliation” y “Democracy and Political Institutions in Mexico from the Perspective of Parliamentary Elites”. En ellos presentamos un análisis descriptivo sobre la evolución de las actitudes y preferencias de los legisladores mexicanos frente a las desigualdades de género y los niveles de apoyo y satisfacción con la democracia.

Las publicaciones que integran esta tesis son el resultado del trabajo realizado en el marco del contrato predoctoral de la Universidad de Salamanca cofinanciado por el banco Santander, bajo el proyecto de investigación “El rol representativo de mujeres y hombres en los Parlamentos latinoamericanos (PELAMujeres)” (RTI2018-094972-B-100), con fondos adicionales para realizar estancias en universidades internacionales del Programa IV para movilidad del personal investigador del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Salamanca. A continuación, expondré un breve estado de la cuestión, el método empleado y los principales resultados de las piezas de investigación publicadas.

### **¿A quién representan las élites políticas?**

Una gobernabilidad democrática tiene que ser sensible a las demandas y la voluntad de la población (Dahl, 1971; Pitkin, 1967). Esto implica poner en el centro del ideal democrático a la representación política, reconociendo que las élites políticas son electas para representar los intereses del electorado y que sin elecciones los políticos tendrían pocos incentivos para alinear sus preferencias con las de los electores (Gilens, 2005).

Partiendo de esta premisa, gran parte de la literatura se ha centrado en evaluar la conexión opinión-representación, asumiendo que las élites políticas tienen incentivos para acercarse ideológica y programáticamente hacia amplios sectores de la población (España-Nájera y Martínez Rosón, 2020; Luna y Zechmeister, 2005; Rodríguez-Zepeda y Otero-Felipe, 2021). Particularmente en democracias desarrolladas, estudios han aportado evidencia empírica de que es posible que las preferencias de los representantes estén hasta cierto punto alineadas con las de sus representados (*e.g.*, Dassonneville et al., 2021; Rasmussen et al., 2019).

En cambio, una discusión paralela enfatiza la importancia de analizar las diferencias entre las élites políticas y la opinión pública, así como los incentivos que tienen las primeras para ser, en mayor o menor medida, un reflejo de los intereses de grupos específicos, tales como las élites económicas o los sectores más aventajados de la población. Las élites políticas tienen su propia agenda e intereses, por lo que resulta plausible esperar que tiendan a resistirse a cambiar sus preferencias en función de las preferencias de sus representados (Romero-Vidal, 2021). La tesis de la “crisis de representación” enfatiza que los instrumentos de intermediación entre la sociedad y el Estado, principalmente los partidos políticos, han entrado en un proceso de declive que ha modificado la forma como ciudadanía y las élites políticas conciben y ejercen la representación política (Rodríguez Teruel, 2019). En línea con la tesis que sugiere un creciente proceso de cartelización (Katz y Mair, 2018), donde los representantes están cada vez más desconectados de los representados, en las democracias contemporáneas se están generando dinámicas de *representación desigual* que hacen que los intereses de los grupos más favorecidos tienden a estar mejor representados (*e.g.*, Bartels, 2008; Bernauer et al., 2015; Lupu & Warner, 2017).

### ***Condiciones estructurales: ciclos políticos, crisis económicas y niveles de desigualdad***

Las condiciones estructurales son indispensables para el explicar las preferencias y el comportamiento de las élites políticas. Las explicaciones con una perspectiva “macroorientada” (Przeworski, 1986) o centradas en la estructura (Karl, 1990) enfatizan la importancia de procesos de largo plazo (*e.g.*, Inglehart, 1997; Inglehart y Welzel, 2005) y grandes eventos coyunturales que constriñen “la gama de opciones disponibles para los actores en una situación determinada” (Cohen, 1994: 75).

En este sentido, la literatura en economía política muestra cómo la estructura económica es una fuente importante de preferencias políticas (Margalit, 2019). Por ejemplo, la teoría del “votante mediano”, desarrollada por Meltzer y Richard (1981), sostiene que los niveles de desigualdad económica afectan las preferencias redistributivas de la población. Cuando el ingreso del votante mediano es menor al ingreso promedio, este tiende a beneficiarse de la redistribución, por lo que el apoyo a políticas redistributivas será mayor en contextos con mayor desigualdad económica (Franko, 2016; Kevins et al., 2018; Meltzer and Richard, 1981; Roberts, 1977). Añadiendo expectativas al modelo del “votante mediano”, la teoría del “conflicto redistributivo” (Acemoglu y Robinson, 2006) sostiene que, dado su temor a empeorar económicamente cuando las políticas redistributivas implican una importante movilización de recursos vía cambios impositivos o tributarios (Acemoglu et al., 2011; López et al., 2022), las élites económicas tienden a oponerse a la redistribución. Principalmente en países con altos niveles de desigualdad y regímenes no democráticos, el modelo del conflicto redistributivo espera que las élites políticas sean en gran medida un reflejo de los intereses de las élites económicas y los grupos más aventajados (Acemoglu y Robinson, 2006). Utilizando datos de más de noventa mil legisladores y cerca de cuatro millones de ciudadanos en 52 países, Lupu y Warner (2022) muestran que los ciudadanos con mayores ingresos

suelen estar mejor representados, aunque con ciertos matices (mientras que el sesgo “pro-ricos” suele estar más presente en *issues* socioeconómicos, el sesgo “pro-pobres” suele estarlo en *issues* sociales o culturales).

Las explicaciones centradas en el efecto del desempeño económico enfatizan, a su vez, la importancia de eventos coyunturales relevantes tales como las crisis económicas. Los shocks macroeconómicos (*e.g.*, la pérdida de empleo o una reducción significativa en el nivel de ingresos de los individuos) tienen la capacidad de modificar las preferencias políticas (para una revisión, véase Margalit, 2019). La base de esta tesis se remonta al menos a Marx (2010 [1904]), quien sostuvo que las constantes crisis económicas y la precarización laboral terminarían cambiando el panorama político, impulsando a los individuos a la acción revolucionaria. Distintos trabajos han mostrado que las crisis económicas tienen la capacidad para modificar patrones de voto (Hernández y Kriesi, 2015), percepciones sobre la corrupción (Zechmeister y Zizumbo-Colunga, 2013), actitudes hacia el cambio climático (Duijndam y Beukering, 2021), y frente la democracia (Cordero y Simón, 2016).

Además, los cambios en el desempeño económico pueden tener a su vez un efecto sobre los cambios de ciclo político. La evidencia de esto es particularmente rica en América Latina, donde el inicio del siglo XXI vino acompañado por una importante cantidad de triunfos electorales de candidatos y partidos de izquierda, décadas después del “consenso de Washington”. El triunfo de partidos y candidatos de izquierda podría ser producto de la inestabilidad económica durante los gobiernos neoliberales (Murillo, Oliveiros y Vaishnav, 2010). El cambio de ciclo político vino de la mano de un aumento de los precios de las materias primas, poniendo en evidencia cómo mientras que mayores niveles de gasto público suelen estar asociados con la presencia de partidos de izquierda, altos niveles de desigualdad y apertura comercial, en cambio, con partidos de derecha (Olivieri y Traversa, 2019).

Pese a que algunos trabajos muestran que la estructura en ocasiones antecede las preferencias individuales (*e.g.*, Mihjs, 2021), resulta difícil predecir las preferencias de los individuos sin tomar en cuenta sus motivaciones y convicciones. Para evaluar los cambios en la formación de preferencias de los individuos es necesario comprender la importancia de la estructura en el marco de sus actitudes y preferencias.

### ***Preferencias individuales: ideología, trayectoria política y género***

Pensar en el efecto del contexto sobre las actitudes de los individuos implica preguntarse qué tan maleables son las actitudes políticas y, por tanto, en qué medida pueden verse o no afectadas por cambios a nivel societal. Un debate prominente en la literatura sociológica aborda en qué medida valores como la confianza interpersonal están sujetos a cambios producidos por la experiencia. Mientras que algunos autores afirman que los valores suelen generarse en la infancia y tienden a ser resistentes tanto a buenas como a malas experiencias (*e.g.*, Uslaner, 2008), otros sostienen que los cambios en valores como la confianza dependen a su vez de las experiencias que los individuos incorporan durante su vida (*e.g.*, Marien y Werner, 2019; Fairbrother *et al.*, 2022).

La literatura sugiere que variables como el género (Martínez Rosón, 2011; Alexander, Bohigues y Piscopo, 2022; Nolte y Sánchez, 2005), la trayectoria política (Alcántara, 2012; Montaña Reyes y Patrón Sánchez, 2017) o la ideología (Alcántara, 2003; Barragán, Bohigues y Rivas, 2020; Luna y Zechmeister, 2005), son relevantes para explicar las actitudes de las élites políticas. Variables sociodemográficas como el género pueden tener un impacto sobre las preferencias de los individuos en temas diversos como la corrupción (Swamy *et al.*, 2001), la equidad (Bolzendahl y Myers, 2004), la política salarial (Davis y Robinson, 1991), entre otros. Algunos estudios sugieren que las mujeres suelen mostrar mayor interés en temas que las afectan directamente (Taylor-Robinson y Heath, 2003), tales como los derechos

reproductivos (Brown, 2008). Entre las élites políticas, las experiencias que viven las mujeres explican que su forma de hacer política sea distinta y que en su desempeño parlamentario adopten posturas diferentes a las de los hombres (Rodríguez y Rubio-Padilla, 2019), tal y como evidencian los grupos parlamentarios feministas (Pribble, 2006; Santos, 2004).

La ideología política se ubica como una característica transversal que tiene relevancia tanto entre la opinión pública como entre las élites políticas. Si bien el anclaje izquierda-derecha puede ser distinto en función de patrones regionales e históricos (Freire y Kivistik, 2013; Tavits y Letki, 2009), hay dos atributos generales que explican que los individuos se posicionen a la izquierda o a la derecha del espectro ideológico: aceptación o rechazo de la desigualdad; resistencia o aceptación del cambio social (véase Jost *et al.*, 2008). La ideología política cobra relevancia para explicar las actitudes tanto de la opinión pública como de las élites políticas hacia *issues* como el aborto, la redistribución económica, las fuerzas armadas, la religiosidad, el matrimonio igualitario, la legalización de las drogas, el cambio climático, entre otros (Alcántara y Rivas, 2013; Armingeon y Weisstanner, 2022; Solar, 2020; Viterna, 2012; González-Rostani y Morgenstern, 2023; Márquez Romo y Romero-Vidal, 2022).

Por último, la literatura enfatiza la importancia de la trayectoria política para comprender las preferencias de las élites políticas, particularmente en las democracias representativas, donde la política institucional y partidista se han convertido en actividades profesionales (Alcántara, 2012; Katz y Mair, 2002). Una creciente línea de investigación sugiere que ante una misma experiencia, los individuos pueden juzgar una evidencia de manera distinta en función de si esta se ajusta a sus creencias previas, buscando información que apoye sus predisposiciones y rechazando aquella que las contravenga (Anderson y Harbridge, 2014). Este sesgo o “razonamiento motivado” tiende a ser incluso mayor entre los políticos que entre la opinión pública (Christensen and Monynihan, 2020; Schonhage y Geys, 2022),

debido a la propensión que tienen los políticos profesionales para procesar información en función de su pertenencia a determinados grupos de poder (Bolsen, Druckman y Cook, 2014). Particularmente en contextos democráticos, donde los miembros de la oposición suelen estar más seguros en sus escaños y ser más propensos a obtener rédito electoral en comparación con el oficialismo (Batzilis, 2019; Ferraz y Finan, 2008; Park, 2019), las preferencias de las élites políticas pueden verse moldeadas por su pertenencia al partido o coalición gobernante y, por consiguiente, por la dicotomía gobierno-oposición (Singer, 2021; Mújica y Sánchez-Cuenca, 2014; Márquez Romo y Romero-Vidal, 2023).

Esta tesis parte de la premisa de que el conjunto de actitudes y preferencias que desarrollan las élites políticas son el resultado de la combinación entre características estructurales (*e.g.*, el desempeño económico o los niveles de desigualdad) e individuales (*e.g.*, el género, la ideología o la trayectoria política), tanto económicas, como sociales e institucionales.

## **Datos y métodos**

Para la elaboración de esta tesis doctoral utilizamos distintas fuentes de información, dentro de las cuales destaca la base de datos del Proyecto de Élites Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL). Se trata de un instrumento único que permite analizar las preferencias de los legisladores nacionales de 18 países latinoamericanos a partir de datos de encuesta. El proyecto ha logrado recabar muestras representativas de la composición partidista de los parlamentos latinoamericanos durante casi tres décadas, capturando las percepciones, actitudes y preferencias de más de 8.000 legisladores desde 1994 en temas diversos como la democracia, las instituciones políticas o las preferencias ideológico-programáticas. Pese a que los datos de encuesta utilizados como instrumento para estudiar a las élites no están exentos de retos, resultan particularmente relevantes para contrastar hipótesis sobre las preferencias y el comportamiento de quienes gobiernan desde

una perspectiva comparada (Rodríguez-Teruel y Daloz, 2018). En esta tesis utilizamos principalmente un diseño de investigación observacional y de técnicas de análisis estadístico multivariante, dentro de las cuales destacan los modelos mixtos o multinivel o los datos de encuesta con estructura jerárquica. La mayor parte de piezas individuales que componen la tesis se nutren de fuentes de información diversas que aportan información adicional sobre unidades de análisis superiores a la individual, complementando y enriqueciendo los resultados obtenidos a partir de la base de datos original del proyecto en el cual se adscribe el presente contrato predoctoral, lo que permite reflejar el efecto del contexto en las actitudes de las élites políticas. Para complementar la información disponible en el PELA-USAL utilizamos diversas fuentes, dentro de las cuales destacan la Standardized World Income Inequality Database (SWIID), World Development Indicators (WDI), Penn World Table (PWT), Varieties of Democracy (V-Dem), el Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), y Political Representation, Executives, and Political Parties Survey (PREPPS).

En el primer artículo (Marquez Romo y Marcos-Marne, 2023), retomamos la discusión las consecuencias políticas de la desigualdad económica. La desigualdad económica tiene potenciales efectos negativos sobre aspectos fundamentales para el desarrollo de los países, tales como el crecimiento económico, la educación, la polarización política, o la criminalidad y la violencia (Neckerman and Torche, 2007; Wilkinson and Pickett, 2009). Aunque las políticas redistributivas pueden ser útiles para reducir la desigualdad (Joumard et al., 2012), no todos los individuos son proclives a apoyar políticas redistributivas y las desigualdades estructurales condicionan el apoyo a una mayor redistribución económica (Dion y Birchfield, 2010; Jæger, 2013; Dallinger, 2010; Finseraas, 2009). Trabajos recientes sugieren que los cambios en las políticas redistributivas pueden depender en gran medida de qué tan proclives

son los políticos a apoyar la redistribución (Moraes Silva et al., 2018; Weihua y Ye, 2017). A diferencia del efecto político de la desigualdad sobre la opinión pública o las élites económicas, sabemos poco sobre cómo la desigualdad afecta las preferencias redistributivas de las élites políticas. Para responder a este puzle, utilizamos diagramas de dispersión y modelos de efectos aleatorios, introduciendo interacciones entre niveles y distinguiendo entre los componentes transversal y longitudinal de la desigualdad, con base en datos de encuesta a cerca de 2.300 legisladores en 18 países entre 2009 y 2019. En el apéndice online replicamos el análisis utilizando modelos de efectos fijos y modelos jerárquicos lineales introduciendo un control adicional que captura si el legislador pertenece a un partido conservador (en línea con Ziblatt, 2017).

El segundo artículo (Márquez Romo y Romero-Vidal, 2023), destaca uno de los mayores retos para la gobernabilidad democrática es la corrupción, un problema que propicia el subdesarrollo, impide el funcionamiento del Estado de derecho y erosiona la confianza de la población en las instituciones y procesos políticos (Holmes 2006; Mauro 1995; Morris y Klesner 2010; You y Khagram 2005). Pese a que la teoría democrática asume que los procesos electorales son uno de los mecanismos más importantes para disciplinar y castigar a los políticos (Charron y Bågenholm, 2016), la evidencia sugiere que el votante medio está dispuesto a apoyar a políticos corruptos (Golden, 2010; Anduiza et al., 2013; Blais, 2010; Martínez Rosón, 2016). Esto puede explicarse por la falta de información (Rundquist et al. 1977; Winters y Weitz-Shapiro 2013), el grado de credibilidad de la información recibida (Anduiza et al. 2013; Blais et al., 2010), o el grado en que la corrupción es percibida como un problema importante (Asquer, Golden y Hamel 2020; Breitenstein, 2019; Klasnja y Tucker 2013; Martínez-Rosón, 2016). En contraste con la agenda de investigación que estudia las causas de las percepciones y la tolerancia a la corrupción entre la opinión pública

(e.g., Anduiza et al. 2013; Blais et al., 2010; Chang et al., 2009; Golden, 2006; Slomczynski y Shabad 2012), sabemos poco sobre las causas de las percepciones de la corrupción entre los políticos, pese a que la evidencia sugiere que quienes ejercen mayor influencia sobre el control de la corrupción suelen tener incentivos negativos para hacerlo (Boly y Gillanders 2018; Fritzen 2005; Pope y Vogl 2000). Para explicar por qué las élites políticas perciben la corrupción como un problema de mayor o menor importancia, utilizamos diagramas de dispersión y modelos de regresión jerárquicos lineales, con base en encuestas a cerca de 3.000 legisladores nacionales en 18 países. Los resultados sugieren que la medida en que los legisladores consideran la corrupción como un problema relevante depende de las fluctuaciones en el ciclo económico y de si son miembros del partido o coalición gobernante.

El tercer artículo (Márquez Romo y Montaña Reyes, 2023) reconoce que la introducción de medidas y legislación que abre la puerta a la interrupción del embarazo ha generado cada vez mayor discusión qué características, actitudes o valores hacen a los individuos sean más proclives a posicionarse a favor o en contra de políticas “provida” (antiaborto) o “pro-choice” (a favor del aborto). En América Latina, si bien los legisladores nacionales tienen un peso importante a la hora de introducir legislación o implementar medidas que fomentan la prohibición o despenalización del aborto, la mayor parte de la literatura se ha centrado en analizar los niveles de apoyo o rechazo entre la opinión pública (e.g., Boidi y Corral, 2013; Tuman, Roth-Johnson y Jelen, 2013; Viterna, 2012). Sin embargo, ¿qué características, actitudes o valores hacen que quienes ejercen mayor influencia sobre la implementación de legislación “provida” o “pro-choice” sean más o menos proclives a posicionarse a favor o en contra? Mientras que algunos sostienen que el género es la variable más importante para explicar la posición frente al aborto (Berkman y O’Connor, 1993; Brown, 2008; Norrander y Wilcox, 1999; Taylor-Robinson y Heath, 2003), otros destacan la importancia de la

ideología o la religión (Alcántara y Rivas, 2013; Alvarez y Brehm, 1995; Bohigues, Guedes-Neto y Santos, 2022; Viterna, 2012). Para reevaluar esta pregunta, utilizamos modelos de regresión logístico-ordinales con efectos fijos a dos vías (*two way fixed effects*), lo que permite controlar tanto por la heterogeneidad inobservable constante entre países como por el efecto del tiempo, reduciendo el riesgo de obtener correlaciones espurias dada la potencial evolución conjunta de las variables dependiente e independientes (Fairbrother, 2014). Utilizando datos de encuesta a cerca de 8.000 legisladores de 18 parlamentos latinoamericanos entre 1994 y 2018, los resultados sugieren que, aunque el efecto aislado del género es robusto, la ideología política y la religión moderan el efecto del género sobre la posición de los legisladores frente al aborto.

El cuarto artículo (Márquez Romo y Romero-Vidal, 2022) pone en el centro de la discusión los contraintuitivos niveles de confianza que la ciudadanía tiene en las fuerzas armadas, en países donde esta institución tiene un expediente de violencia, represión e intervenciones para derrocar a gobiernos civiles (Solar, 2020). En América Latina, aunque los gobiernos democráticos enfrentan la amenaza latente de ser reemplazados por actores no electos como los militares (Zechmeister y Lupu, 2019), la institución castrense goza de altos niveles de confianza, particularmente en comparación con las instituciones propias de un régimen democrático, tales como el congreso o los partidos políticos (LAPOP, 2019). La literatura muestra como los individuos que se adhieren a ideologías conservadoras tienden a mostrar mayor confianza y mejor valoración de las fuerzas armadas (Izurieta, 2015; Solar, 2020; Montalvo, 2009). Principalmente en países que experimentaron dictaduras militares durante la segunda mitad del siglo XX, las fuerzas armadas se unieron a élites que provenían de partidos de derecha y al empresariado para derrotar a los sectores de izquierda (Agüero, 2003). El cambio de ciclo político-ideológico tras la llegada de gobiernos progresistas

modificó la relación entre la izquierda y las fuerzas armadas. La coexistencia pacífica entre los gobiernos de izquierda y los militares a principios del siglo XXI surgió luego de que estas administraciones se percataran de que estos podían ser un aliado importante para la implementación de sus programas de gobierno, generando un espacio de convergencia de intereses (Battaglino, 2015). Para contrastar en qué medida la relación entre ideología, confianza y valoración de las fuerzas armadas ha sido consistente entre países a lo largo de los últimos lustros, utilizamos regresiones bivariadas, modelos de regresión logística y efectos marginales, con base en encuestas a cerca de 7.000 legisladores nacionales en 18 países entre 1994 y 2018.

Los dos últimos capítulos (Montaño Reyes y Márquez Romo, 2022 y Márquez Romo y Marenghi, 2020) se centran en el caso mexicano, y exploran la perspectiva de las elites políticas mexicanas frente a las desigualdades de género, así como la evolución en sus niveles de apoyo y satisfacción con la democracia. El primer capítulo (Montaño Reyes y Márquez Romo, 2022) enfatiza cómo tanto por el debate público como por la introducción de cuotas de género en los parlamentos, la visibilidad del problema de la paridad entre hombres y mujeres ha aumentado en el tiempo. Utilizando una serie de encuestas para el caso mexicano entre 2009 y 2021, ponemos a prueba en qué medida variables como el partido político, el género o la ideología explican la posición de los legisladores frente a la persistencia de desigualdades en el acceso al poder público. El segundo capítulo (Márquez Romo y Marenghi, 2020) analiza la evolución en el apoyo y satisfacción con la democracia entre los legisladores. Presentamos un análisis descriptivo sobre la evolución de los niveles de apoyo y satisfacción democrática de las élites políticas mexicanas, con el objetivo de explorar los niveles de aceptación de los valores e instituciones democráticos, así como la brecha

existente estas y la ciudadanía durante distintos ciclos históricos y de cambio político-institucional en el país.

## **Resultados y hallazgos**

Esta tesis doctoral se pregunta cómo y por qué las élites políticas desarrollan un conjunto de actitudes y preferencias a nivel individual. Para responder a estas preguntas, contrastamos el efecto directo y condicional de factores tanto contextuales como individuales (*e.g.*, crisis económicas, ciclos políticos, desigualdad económica, género, carrera política e ideología) sobre las actitudes y preferencias de las élites políticas frente a *issues* como la redistribución económica, corrupción, el aborto, las fuerzas armadas, las desigualdades de género o la satisfacción con la democracia.

El primer artículo (Márquez Romo y Marcos-Marné, 2023) tiene tres hallazgos principales: a) independientemente de se utiliza la escala izquierda-derecha o la dimensión Estado versus mercado, los legisladores conservadores son menos proclives a apoyar la redistribución, particularmente en contextos comparativamente más desiguales; b) mayores niveles de desigualdad económica no aumentan el apoyo a la redistribución entre los legisladores de izquierdas, independientemente de utilizamos el posicionamiento ideológico como la dimensión Estado versus mercado; c) la brecha ideológica entre los legisladores en términos de sus preferencias redistributivas se vuelve casi inexistente en contextos comparativamente más igualitarios. En términos generales, los resultados sugieren que la ausencia de políticas redistributivas podría explicarse por la complejidad técnica asociada a estos cambios y el acceso que tienen los grupos más aventajados sobre las élites políticas (Pilati y Perra, 2022; Roberts, 2021; Gilens y Page, 2014; Lupu y Warner, 2022), pero también por el resultado de un círculo vicioso de desigualdad (*inequality trap*) (Sánchez-Ancochea, 2020; Kelly y Enns, 2010), que hace que, manteniendo constantes sus

posicionamientos ideológicos, las élites políticas tiendan a oponerse a la redistribución económica a medida que la desigualdad aumenta.

En el segundo artículo (Márquez Romo y Romero-Vidal, 2023) hay dos hallazgos principales. Por un lado, a) el sesgo o “razonamiento motivado” (*motivated reasoning*) entre los legisladores propicia que los miembros del oficialismo sistemáticamente perciban menores niveles de corrupción, minimizando su importancia cuando estos forman parte partido o coalición en el gobierno. Por otro lado, b) la brecha en el sesgo “oficialismo-oposición” depende del ciclo económico. En tiempos de bonanza, cuando el partido en el gobierno es menos proclive de ser castigado electoralmente (Klasnja y Tucker 2013; Levitsky y Roberts 2011; Zechmeister y Zizumbo- Colunga 2013), los legisladores del gobierno tienden a minimizar la importancia de la corrupción. En tiempos de crisis, cuando el partido en el gobierno es más propenso de ser castigado electoralmente y la opinión pública tiende a asociar sus percepciones de corrupción con el oficialismo, los legisladores del gobierno tienden a percibir la corrupción como un problema de mayor relevancia. De ahí que, al reducir la brecha en términos de tolerancia frente a la corrupción tanto entre la opinión pública como entre el oficialismo y la oposición, las crisis económicas puedan ser en ventanas de oportunidad para la implementación de medidas y reformas anticorrupción.

El tercer artículo (Márquez Romo y Montaña Reyes, 2023), encuentra dos grandes resultados: a) el efecto aislado del género es robusto, manteniendo constantes la ideología política y la religión; pero b) el efecto condicional indica que tanto las legisladoras como los legisladores creyentes y ubicados ideológicamente a la derecha son más proclives a posicionarse en contra del aborto. En otras palabras, aunque las legisladoras son más favorables al aborto que los legisladores, *ceteris paribus*, tener creencias religiosas y ubicarse a la derecha del espectro ideológico aumenta la probabilidad de posicionarse en contra del

aborto tanto entre hombres como entre mujeres. Estos hallazgos introducen un matiz relevante en la discusión sobre las características, actitudes o valores que hacen que los legisladores sean más o menos propensos a posicionarse a favor o en contra del aborto, mostrando la importancia de evaluar si la posición frente al aborto puede verse moldeada por otras dimensiones actitudinales y de valores, tales como las preferencias ideológicas y posiciones religiosas.

El cuarto artículo (Márquez Romo y Romero-Vidal, 2022) muestra cómo tanto entre las élites parlamentarias como entre la opinión pública, los individuos más conservadores tienden a confiar más en las fuerzas armadas en la mayoría de los países de la región, pero esta relación puede revertirse en determinados momentos históricos. En países como Venezuela y Nicaragua, los ciudadanos ubicados a la izquierda muestran mayores niveles de confianza en los militares que los de derecha. Entre las élites parlamentarias, esto sucede tanto en Venezuela, como en Nicaragua y Bolivia. Estos resultados sugieren que el giro a la izquierda en la región modificó la tensión histórica entre la izquierda y los militares, generando dinámicas nacionales opuestas en cuanto a la confianza en las fuerzas armadas: de mayor convergencia ideológica en la mayor parte de los países –donde la confianza de la élite de ambos extremos del espectro ideológico se incrementó durante las últimas décadas–, pero también de polarización ideológica –en países que protagonizaron el giro a la izquierda de la mano de liderazgos de izquierda radical y con antecedentes en las fuerzas armadas–.

Los últimos dos capítulos (Montaño Reyes y Márquez Romo, 2022 y Márquez Romo y Marengi, 2020) destacan cómo variables como el género, el partido político o la ideología son relevantes para explicar la evolución de las actitudes de los legisladores hacia las desigualdades de género y sus niveles de satisfacción con la democracia y apoyo a las instituciones democráticas.

El primero, pone en evidencia cómo a pesar de que el apoyo por parte de las y los legisladores a políticas que incentiven la paridad de género ha aumentado a lo largo del tiempo, tanto las legisladoras como los legisladores ubicados a la izquierda son más proclives a percibir desigualdades estructurales en términos del acceso de hombres y mujeres a puestos de poder. El segundo, muestra cómo analizar la evolución de las actitudes de las élites políticas y de la ciudadanía hacia la democracia permite observar periodos de mayor y menor distancia entre ambos grupos, y sugiere que las diferencias en términos de sus niveles de apoyo y satisfacción con las instituciones democráticas dependen de variables como el género, la ideología, el partido político y la pertenencia al oficialismo o coalición gobernante. El caso mexicano sugiere la importancia de analizar la influencia de ciclos históricos de cambio político-institucional para predecir cambios en la relación entre variables individuales y los niveles de satisfacción y apoyo a las instituciones democráticas.

Los resultados de esta tesis doctoral muestran en qué medida distintas dimensiones, tanto económicas, como sociales e institucionales, moldean las actitudes de las élites políticas. Analizar en qué medida las características de las sociedades condicionan las actitudes y preferencias de individuos con mayor capacidad para influir sobre los resultados del proceso político contribuye a comprender, en última instancia, cómo y por qué cambios a nivel societal pueden producir cambios en políticas específicas. Futuros trabajos podrían profundizar, en función de la disponibilidad de series temporales, en el análisis de la dirección del efecto de las distintas asociaciones presentadas en esta tesis dentro de los países. Una mayor cantidad de estudios longitudinales y estudios de caso pueden contribuir igualmente a arrojar luz sobre los mecanismos que explican los cambios en la relación entre representantes y representados en distintos momentos y contextos históricos.

## Referencias

- Acemoglu, D. et al. (2011). Emergence and Persistence of Inefficient States. *Journal of the European Economic Association*, 9(2): 177-208. <https://doi.org/10.1111/j.1542-4774.2010.01008.x>
- Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2006). *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. New York: Cambridge University Press.
- Agüero, F. (2003). 30 años después: la ciencia política y las relaciones fuerzas armadas, Estado y sociedad. *Revista de Ciencia Política*, 23(2): 251-272. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2003000200013>
- Alcantara, M. (2012). *El oficio de político*. Madrid: Tecnos.
- Alcántara, M. (2019). La ideología de los partidos políticos chilenos, 1994-2002: rasgos constantes y peculiaridades. *Revista De Ciencia Política*, 23(2): 68-87. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2003000200004>
- Alcántara, M. (2022). Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA-USAL), Universidad de Salamanca (1994–2021). <https://oir.org.es/pela/>
- Alcántara, M. y Rivas, C. (2013). Opinión sobre el aborto desde la perspectiva de los legisladores latinoamericanos. *Boletín Elites Parlamentarias Latinoamericanas*, 54: 1-6. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/122580/boletin\\_elites\\_54\\_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/122580/boletin_elites_54_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Alexander, A.; Bohigues, A. y Piscopo, J. M. (2023). Opening the Attitudinal Black Box: Three Dimensions of Latin American Elites' Attitudes about Gender Equality. *Political Research Quarterly*, 76(3): 1265-1280. <https://doi.org/10.1177/10659129221133101>
- Alvarez, R. M. y Brehm, J. (1995). American Ambivalence Towards Abortion Policy: Development of a Heteroskedastic Probit Model of Competing Values. *American Journal of Political Science*, 39(4): 1055-1082. <https://doi.org/10.2307/2111669>
- Anderson, S. E. y Harbridge, L. (2014). The Policy Consequences of Motivated Information Processing Among the Partisan Elite. *American Politics Research*, 42(4): 700-728. <https://doi.org/10.1177/1532673X13511658>
- Anduiza, E. et al. (2013). Turning a Blind Eye: Experimental Evidence of Partisan Bias in Attitudes Toward Corruption. *Comparative Political Studies*, 46(12): 1664-1692. <https://doi.org/10.1177/0010414013489081>
- Armingeon, K. y Weisstanner, D. (2022). Objective Conditions Count, Political Beliefs Decide: The Conditional Effects of Self-Interest and Ideology on Redistribution Preferences. *Political Studies*, 70(4): 887-900. <https://doi.org/10.1177/0032321721993652>
- Asquer, R.; Golden, M. A. y Hamel, B. T. (2020). Corruption, Party Leaders, and Candidate Selection: Evidence from Italy. *Legislative Studies Quarterly*, 45: 291-325. <https://doi.org/10.1111/lsq.12259>
- Barragán, M.; Rivas, C. y Bohigues, A. (2020). Élités parlamentarias de América Latina: ¿Cómo ha evolucionado el perfil de la representación? *Revista Española De Sociología*, 29(3). <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.38>
- Bartels, L. M. (2008). *Unequal democracy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Battaglino, J. (2015). Políticos y militares en los gobiernos de la nueva izquierda sudamericana. *Política y Gobierno*, 22(1): 3-43. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pyg/v22n1/v22n1a1.pdf>
- Berman, S. (1998). *The Social Democratic Moment: Ideas and Politics in the Making of Interwar Europe*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvk12r5k>
- Bernauer, J.; Giger, N. y Rosset, J. (2015). Mind the gap: Do proportional electoral systems foster a more equal representation of women and men, poor and rich? *International Political Science Review*, 36(1): 78-98.
- Blais, A. et al. (2010). Political judgments, perceptions of facts, and partisan effects. *Electoral Studies*, 29: 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2009.07.001>
- Blyth, M. (2002). *Great Transformations: Economic Ideas and Institutional Change in the Twentieth Century*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139087230>

- Bohigues, A.; Guedes-Neto, J. V. y Santos, M. L. (2022). Latin American political elites' positions on same-sex marriage, abortion, and drug legalization. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 114: 1-24. <http://doi.org/10.32992/erlacs.10833>
- Boidi, M. F. y Corral, M. (2013). Public opinion and abortion rights in the Americas. *Americas Barometer Topical Brief*, 8: 1-3. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB008en.pdf>
- Boix, C. (2003). *Democracy and redistribution*. New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511804960>
- Bolzendahl, C. I. y Myers, D. J. (2004). Feminist Attitudes and Support for Gender Equality: Opinion Change in Women and Men, 1974-1998. *Social Forces*, 83(2): 759-789. <https://doi.org/10.1353/sof.2005.0005>
- Breitenstein, S. (2019). Choosing the crook: A conjoint experiment on voting for corrupt politicians. *Research & Politics*, 6(1). <https://doi.org/10.1177/2053168019832230>
- Breitenstein, S.; Anduiza, E. y Muñoz, J. (2022). Do they really care? Social desirability bias in attitudes towards corruption. *Research & Politics*, 9(4). <https://doi.org/10.1177/20531680221141754>
- Broockman, D. y Skovron, C. (2018). Bias in Perceptions of Public Opinion among Political Elites. *American Political Science Review*, 112(3): 542-563. <https://doi.org/10.1017/S0003055418000011>
- Brown, J. L. (2008). La cuestión del aborto en Argentina. Una mirada a partir de la prensa periódica (1). *Question/Cuestión*, 1(20). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/688>
- Charron, N. y Bågenholm, A. (2016). Ideology, party systems and corruption voting in European democracies. *Electoral Studies*, 41: 35-49. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2015.11.022>
- Clayton, A. et al. (2019). In Whose Interest? Gender and Mass-Elite Priority Congruence in Sub-Saharan Africa. *Comparative Political Studies*, 51(2): 69-101.
- Cordero, G. y Simón, P. (2016). Economic Crisis and Support for Democracy in Europe. *West European Politics*, 39(2): 305-325. <https://doi.org/10.1080/01402382.2015.1075767>
- Dahl, R. A. (1971). *Polyarchy. Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
- Dallinger, U. (2010). Public support for redistribution: what explains cross-national differences? *Journal of European Social Policy* 20(4): 333-349. <https://doi.org/10.1177/0958928710374373>
- Davis, N. J. y Robinson, R. V. (1991). Men's and women's consciousness of gender inequality: Austria, West Germany, Great Britain, and the United States. *American Sociological Review*, 56(1): 72-84. <https://doi.org/10.2307/2095674>
- De Swaan, A. et al. (2000). Elite perceptions of the poor: Reflections for a comparative research project. *Current Sociology*, 48(1): 43-54.
- Diamond, L. (1999). *Developing democracy: Towards consolidation*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Dion, M. L. y Birchfield, V. (2010) Economic Development, Income Inequality, and Preferences for Redistribution. *International Studies Quarterly*, 54: 315-334. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2478.2010.00589.x>
- Duijndam, S. y van Beukering, P. (2021). Understanding public concern about climate change in Europe, 2008–2017: the influence of economic factors and right-wing populism, *Climate Policy*, 21(3): 353-367. <https://doi.org/10.1080/14693062.2020.1831431>
- España-Nájera, A. y Martínez-Rosón, M. M. (2020). Cómo medir la congruencia: comparando tres medidas en América Central. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 169: 63-84.
- Fairbrother, M. (2014). Two multilevel modeling techniques for analyzing comparative longitudinal survey datasets. *Political Science Research and Methods*, 2: 119-140.
- Fairbrother, M. et al. (2022). Can Bureaucrats Break Trust? Testing Cultural and Institutional Theories of Trust with Chinese Panel Data. *Socius*, 8. <https://doi.org/10.1177/23780231221126879>

- Finseraas, H. (2009). Income Inequality and Demand for Redistribution: A Multilevel Analysis of European Public Opinion. *Scandinavian Political Studies* 32: 94-119. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9477.2008.00211.x>
- Franko, W. (2016). Political context, government redistribution and the public's response to growing economic inequality. *The Journal of Politics*, 78(4): 957-973.
- Gilens, M. (2005). Inequality and democratic responsiveness. *Public Opinion Quarterly*, 69(5): 778-796.
- Golden, M. A. (2010). Puzzles of Political Corruption in Modern Advanced Democracies. En M. Hideko (Ed.). *Democracy and Accountability: Globalized Political Responsibility* (pp. 184-199). Tokyo: Fukosha.
- Goldstein, J. y Keohane, R. O. (1993). *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions, and Political Change*. Cornell: Cornell University Press. <http://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctvv4147z>
- Hernández, E. y Kriesi, H. (2016). The electoral consequences of the financial and economic crisis in Europe. *European Journal of Political Research*, 55: 203-224. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12122>
- Higley, J. (2008). *Elite theory in political sociology*. University of Texas at Austin. Disponible en: <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=effb395da9dd580fa32f4f1a4b53091abb145dff4>
- Hossain, N. (2005). Productivity and virtue: Elite categories of the poor in Bangladesh. *World Development*, 33(6): 965-977.
- Izurieta, O. (2015). Percepciones sobre las Fuerzas Armadas en el continente americano. *Revista Política y Estrategia*, 126: 133-171. <https://doi.org/10.26797/rpye.v0i126.65>
- Jæger, M. M. (2013). The effect of macroeconomic and social conditions on the demand for redistribution: A pseudo panel approach. *Journal of European Social Policy*, 23(2): 149-163. <https://doi.org/10.1177/0958928712471225>
- Journard, I. et al. (2012). Tackling income inequality: The role of taxes and transfers. *OECD Journal: Economic Studies*, 1: 37-70.
- Kelly, N. J. y Enns, P. K. (2010). Inequality and the dynamics of public opinion: The self-reinforcing link between economic inequality and mass preferences. *American Journal of Political Science*, 54(5): 855-870.
- Kenworthy, L. y Pontusson, J. (2005). Rising Inequality and the Politics of Redistribution in Affluent Countries. *Perspectives on Politics*, 3(3): 449-471. <https://doi.org/10.1017/S1537592705050292>
- Keivins, A. et al. (2018). Yardsticks of inequality: Preferences for redistribution in advanced democracies. *Journal of European Social Policy*, 28(4): 402-418.
- Klasnja, M. y Tucker, J. A. (2013). The economy, corruption, and the vote: Evidence from experiments in Sweden and Moldova. *Electoral Studies*, 32: 536-43. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2013.05.007>
- Lane, D. (1996). The Gorbachev Revolution: The Role of the Political Elite in Regime Disintegration. *Political Studies*, 44(1): 4-23. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1996.tb00754.x>
- Latin American Public Opinion Project (LAPOP) (2022). *The Americas Barometer*. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/>
- Linz, J. J. (1978). *The breakdown of democratic regimes: crisis breakdown reequilibration*. Johns Hopkins University Press.
- López, M. et al. (2022). Economic and cultural determinants of elite attitudes toward redistribution. *Socio-Economic Review*, 20(2): 489-514. <https://doi.org/10.1093/ser/mwaa015>
- Luna, J. P. y Zechmeister, E. J. (2005). Political Representation in Latin America: A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries. *Comparative Political Studies*, 38(4): 388-416. <https://doi.org/10.1177/0010414004273205>
- Lupu, N. y Warner, Z. (2017). Mass-elite congruence and representation in Argentina. In A. Joignant; M. Morales y C. Fuentes (Eds.). *Malaise in Representation in Latin American countries: Chile, Argentina, Uruguay* (pp. 281-302). New York: Palgrave Macmillan.

- Lupu, N. y Warner, Z. (2022a). Why are the affluent better represented around the world? *European Journal of Political Research*, 61: 67-85. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12440>
- Lupu, N. y Warner, Z. (2022b). Affluence and congruence: Unequal representation around the world. *Journal of Politics*, 84(1): 276-290. <https://doi.org/10.1086/714930>
- Mainwaring, S. y Pérez-Linán, A. (2019). *Democracias y dictaduras en América Latina. Surgimiento, supervivencia y caída*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Margalit, Y. (2022). Political Responses to Economic Shocks. *Annual Review of Political Science*, 22(1): 277-295.
- Marien, S. y Werner, H. (2019). Fair treatment, fair play? The relationship between fair treatment perceptions, political trust and compliant and cooperative attitudes cross-nationally. *European Journal of Political Research*, 58: 72-95. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12271>
- Martínez-Rosón, M. M. (2016). I Prefer the Corrupt One: A Profile of Citizens who Choose Dishonest but Competent Politicians. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 153: 77-92. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.153.77>
- Marx, K. (2010 [1904]). A contribution to the critique of political economy. En *Marx Today* (pp. 91-94). New York: Palgrave Macmillan
- Meltzer, A. H. y Richard, S. F. (1981). A rational theory of the size of government. *Journal of Political Economy*, 89(5): 914-927.
- Miller, W. E. y Stokes, D. E. (1963). Constituency influence in Congress. *American Political Science Review*, 57(1): 45-56.
- Montalvo, D. (2009). *¿Confía usted en sus Fuerzas Armadas? Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*. Vanderbilt: LAPOP.
- Moraes Silva, G. et al. (2018). *Elites' Perceptions of Inequality. Who Supports Redistribution? Why, When and How?* Draft paper prepared for the UNRISD Conference Overcoming Inequalities in a Fractured World: Between Elite Power and Social Mobilization. 8–9 November 2018, Geneva, Switzerland.
- Mosca, G. (1953). *Elementi di Scienza Politica*. Bari: Laterza & Figli.
- Murillo, M.; Oliveros, V. y Vaishnav, M. (2010). Electoral Revolution or Democratic Alternation? *Latin American Research Review*, 45(3): 87-114.
- Nolte, D. y Sánchez, F. (2005). Representing Different Constituencies: Electoral Rules in Bicameral Systems in Latin America and their Impact on Political Representation. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.909171>.
- Norrander, B. y Wilcox, C. (1999). Public opinion and policymaking in the states: the case of post-Roe abortion policy. *Policy Studies Journal*, 27(4): 707-722. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0072.1999.tb01998.x>
- O'Donnell, G.; Schmitter, P. C. y Whitehead, L. (1986). *Transitions From Authoritarian Rule: Comparative perspectives*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Petersen, G. (2018). Elites and Turnovers in Authoritarian Enclaves: Evidence from Mexico. *Latin American Politics and Society*, 60(2): 23-40. <https://doi.org/10.1017/lap.2018.4>
- Pitkin, H. F. (1972). *The Concept of Representation*. Berkeley: University of California Press.
- Pribble, J. (2006). Women and welfare: The politics of coping with new social risks in Chile and Uruguay. *Latin American Research Review*, 41(2): 84-111. <https://doi.org/10.1353/lar.2006.0028>
- Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). (2019). *Barómetro de las Américas 2019*. Vanderbilt: Universidad de Vanderbilt.
- Rasmussen, A., Reher, S. y Toshkov, D. (2019). The opinion-policy nexus in Europe and the role of political institutions. *European Journal of Political Research*, 58: 412-434. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12286>
- Reis, E. y Moore, M. (2005). *Elite Perceptions of Poverty and Inequality*. New York: Zed Books.
- Roberts, K. (1977). Voting over income tax schedules. *Journal of Public Economics*, 8(3): 329-340.

- Rodríguez-Teruel, J. (2019). ¿Se está incrementando la brecha entre representantes y representados? Una reflexión a propósito de El poder político en España. *Revista Española de Sociología*, 28(3). <https://doi.org/10.22325/fes/res.2019.17>
- Rodríguez-Teruel, J. y Daloz, J. P. (2018). Surveying and Observing Political Elites. En H. Best y J. Higley (Eds.). *The Palgrave Handbook of Political Elites* (pp. 93-113). London: Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-51904-7\\_9](https://doi.org/10.1057/978-1-137-51904-7_9)
- Rodríguez-Zepeda, J. y Otero-Felipe, P. (2021). A multilevel model of ideological congruence in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 63(3): 119-145.
- Rosón, M. (2011). Ambición inicial: Motivaciones para iniciar una carrera política. *Postdata*, 16.
- Rundquist, B. S. et al. (1977). Corrupt Politicians and Their Electoral Support: Some Experimental Observations. *American Political Science Review*, 71: 954-63. <https://doi.org/10.1017/s0003055400265179>.
- Sánchez-Ancochea, D. (2020). *The Costs of Inequality in Latin America: Lessons and Warnings for the Rest of the World*. London: I.B. Tauris.
- Santos, C. M. (2004). En-gendering the police: Women's Police stations and feminism in São Paulo. *Latin American Research Review*, 39(3): 29-55. <https://doi.org/10.1353/lar.2004.0059>
- Sikkink, K. (1991). *Ideas and Institutions: Developmentalism in Brazil and Argentina*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.
- Solar, C. (2022). Trust in the military in post-authoritarian societies. *Current Sociology*, 70(3): 317-337. <https://doi.org/10.1177/0011392120969769>
- Swamy, A. et al. (2001). Gender and corruption. *Journal of Development Economics*, 64(1): 25-55. [https://doi.org/10.1016/S0304-3878\(00\)00123-1](https://doi.org/10.1016/S0304-3878(00)00123-1)
- Tavits, M. y Letki, N. (2009). When Left Is Right: Party Ideology and Policy in Post-Communist Europe. *American Political Science Review*, 103(4): 555-569. <https://doi.org/10.1017/S0003055409990220>
- Taylor-Robinson, M. y Heath, R. M. (2003). Do women legislators have different policy priorities than their male colleagues? A critical case test. *Women & Politics*, 24(4): 77-101. [https://doi.org/10.1300/J014v24n04\\_04](https://doi.org/10.1300/J014v24n04_04)
- Thal, A. (2023). Do Political Elites Have Accurate Perceptions of Social Conditions? *British Journal of Political Science*, 1-19. <https://doi.org/10.1017/S0007123422000643>
- Viterna, J. (2012). The left and 'life' in El Salvador. *Politics & Gender*, 8(2): 248-254. <https://doi.org/10.1017/S1743923X12000244>
- Weihua, A. y Ye, M. (2017). Mind the gap: Disparity in redistributive preference between political elites and the public in China. *European Journal of Political Economy*, 50: 75-91.
- Winters, M. S. y Weitz-Shapiro, R. (2013). Lacking Information or Condoning Corruption: When Do Voters Support Corrupt Politicians? *Comparative Politics*, 45: 418-36. <https://doi.org/10.5129/001041513x13815259182857>